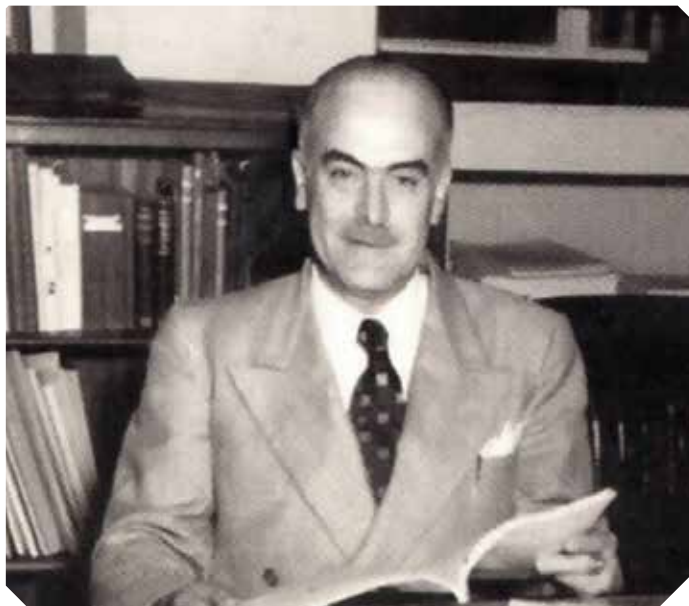


## Fernando Romero y la cultura afroperuana

César Augusto Espino León



Marino, recopilador, escritor, investigador, educador, lingüista, decano y rector son las múltiples facetas de un personaje que no contó con la reputación de los grandes escritores europeos o latinoamericanos. Sin embargo, su tenacidad aplicada en la mejora de su país lo hizo sobresalir tanto en el sector literario como en el educacional.

Este hombre apasionado por las letras es el limeño Fernando Romero, quien con disciplina supo entregarnos una serie de investigaciones que tuvieron relevancia en su tiempo y lo es aún en la actualidad. Personaje que no gustó mucho de las entrevistas por la vida agitada que dedicaba a sus exhaustivas investigaciones y a su paralela carrera como estudiante naval.

Fernando Romero nació el 5 de enero de 1905 en la casa de sus abuelos paternos. A los

15 años ingresa a la Escuela Naval del Perú y en 1930 ingresa a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para cursar estudios de Historia. En 1934 publica su primer libro de filiación histórica titulado *Grau: el marino epónimo del Perú*. Meses más tarde, publicó su primera novela conocida como *12 novelas de la Selva, precedidas por un ensayo sobre el oriente peruano*. Dichas obras marcarían un hito en la vida académica de Fernando Romero.

En la Universidad San Marcos tuvo a reconocidos profesores e intelectuales como Raúl Porras Barrenechea, Uriel García –el padre–, José Jiménez Borja y Luis E. Valcárcel. Encontrarse en dicho tiempo donde la intelectualidad peruana estaba en todo su esplendor, permitió a Romero presenciar grandes expectativas académicas y así for-

jarse un gran futuro. El primer encuentro de Romero con la cultura afroperuana se remonta a su niñez, pues fue amamantado por un ama de leche. Aquella mujer se llamaba Heradia, cuyo hijo era el amigo de juegos del pequeño Fernando. A partir de ese momento, aquellos recuerdos con la negra Heradia quedaron plasmados en su vida y, tal vez, motivaron su posterior importancia por los temas afroperuanos. El segundo encuentro con la cultura afroperuana fue en las aulas de la Universidad San Marcos, cuando el profesor e intelectual Uriel García planteó diversos temas; entre ellos, la diferencia entre el negro y el cholo en la costa, el cual fue elegido por el propio Romero como tema de investigación. Dicho trabajo no solo fascinó a su autor, también a Enrique Bustamante y Ballivián, quien lo elogió y le otorgó riendas a que prosiga con la investigación.

Sin embargo, por motivos desconocidos, quedó trunco el trabajo que iba a tornarse en un libro llamado *La costa zamba*. El tercer y último encuentro con la cultura afroperuana fue cuando recibe la invitación de los Esta-

dos Unidos para disertar un tema que tenía como título “El negro en los Estados Unidos”. En aquel país, Romero pudo inmiscuirse en la cultura afroamericana. Allí, conoció a estudiosos de temas afroamericanos como a Melville Herskovits, Gonzalo Aguirre Beltrán y Fernando Ortiz, quien llegó a ser su gran amigo. Por tal motivo, sumados los viajes a Puerto Rico y a Cuba, los conocimientos se ampliaron en Romero tanto para la historia como para la cultura afroamericana. A partir de los aportes con artículos en *Ultra* y *Revista Bimestre Cubana*, publicará dos libros fundamentales sobre temas afroperuanos: *El negro en el Perú y su transculturación lingüística* en 1987 y *Quimba, Fa, Malambo, Ñeque. Afronegrismos en el Perú* un año después.

Por tales motivos, la importancia de Fernando Romero para la literatura, historia, lingüística, así como para otras disciplinas, ha sido fundamental para conocer un poco más de cerca la situación étnica en el Perú y Latinoamérica. Sin embargo, en la actualidad, es imperioso otorgarle investigaciones que reconozcan su trabajo inagotable.